



**NÚMERO 26**

**ABRIL 2018**

**BUENOS AIRES**

**ISSN 1669-9092**

---

**CONSIDERACIONES SOBRE NIETZSCHE COMO RAZONADOR**

**Alejandro Félix Raimundo<sup>1</sup>**

**Abstract**

In this paper we try to analyze Nietzsche's thinking from a logical point of view. The same, without ignores the contributions that Nietzsche has made to contemporary philosophy, try to think about the internal coherence of the author of Thus Spoke

---

<sup>1</sup> Alejandro Félix Raimundo es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Ha realizado también seminarios de grado y de doctorado y una capacitación docente de dos años de duración. Ha publicado artículos y reseñas en más de veinte revistas gráficas y electrónicas sobre temas de Filosofía y Literatura. Ha trabajado en instituciones docentes de nivel medio y terciario y en la docencia particular. Ha ganado premios literarios en poesía y narrativa, y forma parte de sociedades internacionales de escritores, entre ellos La Red Mundial de Escritores en Español, y el Pen Club Argentina. Tiene cuatro libros de Poesía publicados y uno en proceso de edición.

Zarathustra. We will not try to deny the transcendence of Nietzsche as Philosopher, but to put into force the tensions existing in his speech, which run the risk of becoming contradictions. We take on analysis texts by Nietzsche as well as on the interpretations of some Philosophers about his works. The reference to the interpretations of the Philosophers and thinkers who have dealt with Nietzsche can be useful to identify the topics of Nietzschean thought that also prevail as an object of interest, like also the way in which the contradictions or insufficiencies of Nietzsche's thought diminished or should decreased the total value of it.

Keywords: Nietzsche, Ethics, Perspectivism, Fictions, Gehlen, Coherence.

### **Resumen**

En este trabajo intentamos analizar el pensamiento de Nietzsche desde un punto de vista lógico. El mismo, sin desconocer los aportes que Nietzsche ha realizado a la filosofía contemporánea, procura mostrar ciertas limitaciones en lo que hace a la coherencia interna del autor de *Así Habló Zarathustra*. No trataremos de negar la trascendencia de Nietzsche como filósofo, sino de poner de manifiesto ciertas tensiones existentes en su discurso, que corren el riesgo de convertirse en contradicciones. Nos apoyaremos en textos de Nietzsche, así como también en las interpretaciones de algunos filósofos sobre sus obras. La referencia a las interpretaciones de los filósofos y pensadores que se han ocupado de Nietzsche serán útiles para identificar los tópicos del pensamiento nietzscheano que han prevalecido como objeto de interés como así también para ver el modo en el cual las contradicciones o insuficiencias del pensamiento de Nietzsche disminuyeron o podrían disminuir el valor total del mismo.

**Palabras claves:** Nietzsche, Ética, perspectivismo, ficciones, Gehlen, coherencia.

### ***Planteamiento***

Siempre ha resultado difícil identificar la tesis o el conjunto de tesis que constituye el núcleo del pensamiento nietzscheano. Eso puede deberse tanto al fondo del pensamiento, es decir a la complejidad y profundidad del mismo, como al modo en el cual Este fue expresado, esto es decir de manera asistemática y, a menudo, por medio de aforismos. También al hecho de que el filósofo relativizara

todas las categorías, tanto propias como ajenas, considerándolas como ficciones más o menos útiles para la vida. En este trabajo nos ocuparemos del pensamiento del filósofo de Rochen desde un punto de vista que, sin descuidar el fondo del mismo, hace hincapié en la mayor o menor coherencia de su filosofía. Trataremos de revisar algunos puntos de vistas y doctrinas de Nietzsche considerando, fundamentalmente, el modo en el cual las mismas fueron expuestas, atendiendo a la mayor o menor coherencia de su pensamiento. De ahí el título del trabajo “Consideraciones sobre Nietzsche como razonador”. No tomaremos en consideración todos los aspectos de la obra de Nietzsche, sino los tópicos relativos a la ética, la antropología y la política.

Si nuestra empresa tiene éxito, al concluir el mismo debemos estar en condiciones de defender la tesis de que la potencia intuitiva de Nietzsche, su capacidad de crear conceptos y descubrir problemas fue muy superior a su capacidad como razonador, es decir a su capacidad de ocuparse, mediante pensamientos sistemáticamente ordenados y coherentemente expuestos de un tema y de llegar a una conclusión clara. La pregunta final a la cual nos conduciría este trabajo es la de saber hasta qué punto, a pesar de que Nietzsche tal vez sea el filósofo decimonónico que más influencia tiene en la actualidad, debemos tomar en serio y rescatar el conjunto de su filosofía.

### *Nudo o cuerpo*

#### **I Algunas consideraciones sobre la ética nietzscheana**

Es indudable que hay en la obra de Nietzsche una serie de categorías que tienen particular importancia, pensemos por ejemplo en la voluntad de poder, en el eterno retorno, en la muerte de Dios, en el superhombre o en lo dionisiaco. Pero preferiríamos comenzar nuestro trabajo por un tema al cual Nietzsche le dedicó muchas páginas: el concepto de la moral.

Lo primero que tenemos que decir es que, todas las consideraciones de Nietzsche acerca de la moral deben ser relativizadas, en virtud de que este filósofo considera que : “no hay fenómenos morales , sólo hay interpretaciones morales de

los fenómenos”.<sup>2</sup> Así las cosas, los análisis de Nietzsche se concentran en estas interpretaciones morales. Nietzsche estudia la moral cristiana, las ideas modernas, el socialismo, etcétera, y trata de oponerla a otras formas de moral, como la moral aristocrática, o el concepto griego de lo moral. Pero no llega a dar un concepto de la moral que esté más allá de estas interpretaciones en virtud de que, como ya lo dijéramos no cree en la existencia de los fenómenos morales.

Conway sostiene que el núcleo ético del perfeccionismo nietzscheano se encuentra en el logro de estados cada vez menos comunes del alma<sup>3</sup>. Esta interpretación de la ética de Nietzsche choca contra dos obstáculos: el primero es que, como ya lo anticipáramos al citar el aforismo de *Más allá del Bien y del Mal*, Nietzsche no cree en los fenómenos morales. El segundo problema, mucho más grave que el anterior es que Nietzsche tampoco cree demasiado en algo así como el “alma”. Lo que todos llamamos alma es para Nietzsche sólo un nombre para designar algo en el cuerpo. Existen muchos pasajes de la obra de Nietzsche en los cuales pueden encontrarse argumentos a favor de la tesis que aquí estamos defendiendo. El más conocido de ellos tal vez sea el de “los despreciadores del cuerpo” de *Así Habló Zaratustra*. Pero eso no quiere decir que Conway esté completamente equivocado. Lo que sucede es que, como ya lo veremos, en Nietzsche hay que relativizar todos o casi todos los conceptos, en virtud de que el mismo los considera como ficciones útiles. La afirmación de Conway podría ser válida para algunos pasajes de la obra de Nietzsche, en los cuáles se advierte, ciertamente, una moral aristocrática que se funda o parece fundarse en algunos rasgos de carácter de algunos personajes históricos célebres, pero ya veremos como la argumentación de Nietzsche acaso no tenga la suficiente fuerza al ocuparse de esa cuestión. Ocupémonos, para enfrentarnos con esa cuestión de un célebre pasaje en el cual Nietzsche se refiere a la moral. Nos referimos a su “Contribución a una historia natural de la moral”, que se encuentra en *Más allá del bien y del Mal*. Nietzsche también se ocupa del concepto de moral en otros pasajes de este libro, pero consideramos que el capítulo 5 es el más importante para los

---

<sup>2</sup> Nietzsche, Friedrich, *Más allá del bien y del mal*, Editores Mexicanos Unidos, p.83.

<sup>3</sup> Cf. Conway, Daniel, *Nietzsche y lo político*, 1ra edición, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2011, p. 67.

efectos del presente análisis. Este texto plantea no pocas dificultades, no sólo por la convicción de Nietzsche de que no existen los fenómenos morales, sino también por el sentido que adquiere en el pensamiento del filósofo que nos ocupa la palabra “natural”. Nietzsche tiene plena conciencia de que también la cultura forma parte de la naturaleza humana<sup>4</sup>. Cabe entonces preguntarse qué significado adquiere, por lo tanto, el calificativo de “natural” usado por Nietzsche. Acaso podamos interpretarlo como despojado de todo contenido metafísico o religioso, como reducido al ámbito exclusiva y propiamente humano. Pero veamos cuáles son las palabras del filósofo

Fiel a su punto de vista escéptico, Nietzsche comienza por decir que: “... Así como el sentimiento moral en la Europa moderna es sutil, susceptible y refinado, de igual manera la “ciencia moral” se mantiene joven y, por lo tanto, torpe”.<sup>5</sup>

El hecho de que se ponga algo entre comillas es relativizarlo, y eso es coherente con el punto de vista que el filósofo que nos ocupa mantiene en este libro y, como veremos, en la mayor parte de su obra. Nietzsche sostiene, en la misma obra que: “Lo que los filósofos llamaban el “fundamento de la moral no era, bien mirado, más que una forma ingenua de la moral reinante y una forma de expresarla. Esta apreciación es, a nuestro juicio acertada en términos generales, aunque veremos que puede resultar insuficiente al ser confrontada con un punto de vista como el que sostiene, por ejemplo, Arnold Gehlen.

Nietzsche intenta tomar en consideración lo que hay en todas las morales de “naturaleza”<sup>6</sup>, opone al imperativo categórico kantiano un imperativo que podría expresarse de este modo: “tú obedecerás, no importa quién, de lo contrario,

---

<sup>4</sup> Para convencerse de ello, basta con leer lo que el filósofo dice al respecto en la tercera consideración intempestiva, en la cual distingue entre “naturaleza humana” y verdadera naturaleza humana, que es la naturaleza del hombre que logrado realizarse a sí mismo. Cf. Nietzsche, Friedrich: (*Samtliche Werke, Kritische Studienausgabe in 15 Bänden*), Herausgegeben von Giorgio Colli und Massimo Montinari, Berlín, New York, Deutscher Taschenbuch Verlag de Gruyter, 1980 en adelante KSA, *Unzeitgemassene Betrachtungen*.

<sup>5</sup> Nietzsche, Friedrich, *Más allá del bien y del mal*, ...p. 99.

<sup>6</sup> Nietzsche Friedrich: op cit., p.102.

marcharás hacia la ruina y perderás hasta el último vestigio de tu propia estima”.<sup>7</sup> El mismo parece ser el imperativo moral de la naturaleza, que por otra parte no es verdadero ni “categórico”, ni está destinado a los individuos sino a los pueblos, a las razas, a las épocas, las clases sociales y sobre todo al animal hombre por excelencia, es decir a la especie humana.

Hay que decir que el hecho de que Nietzsche intente contribuir a una historia de la moral y ponga, en el mismo capítulo, la palabra moral entre comillas plantea ciertas dificultades o es una señal de ciertas insuficiencias en su pensamiento. ¿Cuál sería la verdadera naturaleza y cuál sería la moral conforme a ella? La única respuesta que se nos ocurre es decir que la verdadera distinción que hay en este capítulo es la misma que hay en casi toda su obra. La distinción entre la moral decadente, la moral del rebaño, la moral del resentimiento<sup>8</sup>, de un lado y la moral de los señores, o de los superhombres, del otro. Tengamos presente, al respecto, el siguiente pasaje: “la existencia de rebaños humanos es inmoral (cofradías sexuales, comunidades, tribus, naciones, iglesias y estados) y siempre ha habido un gran número de hombres que obedecen a un pequeño número de jefes”.<sup>9</sup> Este pasaje, típicamente nietzscheano, plantea no pocas dificultades. Es cierto que Nietzsche se opone a la existencia de rebaños humanos; es cierto que busca una moral que produzca individuos u hombres libres, pero es él, también quien dice casi desdeñosamente “...qué le importan a la naturaleza los individuos”.<sup>10</sup> Parecemos, en este punto, llegar a un callejón sin salida. La palabra naturaleza está puesta, en este caso, sin comillas. Está tomada en serio, en consecuencia, ¿debemos llegar a la conclusión que la moral que Nietzsche propone, acá y en otros pasajes de su obra, es una moral contraria a la naturaleza? En otros términos, es posible una moral que favorezca a los individuos (superiores) y no esté en contra de la naturaleza. Una posible respuesta, una posible salida a la aporía estaría en

---

<sup>7</sup> Loc. cit.

<sup>8</sup> El propio Nietzsche se encarga de señalar en el prólogo a la genealogía de la moral, los momentos de su obra en los que la distinción entre la moral del rebaño y la moral noble ocupa el primer plano. Cf. (KSA), 3, G; Vortworts, p. 254.

<sup>9</sup> *Más allá del bien y del mal*, ... p. 110.

<sup>10</sup> Op. Cit. P. 102.

considerar que la crítica de Nietzsche parece dirigida contra las épocas que han producido un tipo humano débil desde el punto de vista instintivo, pero, lamentablemente para él, sus críticas parecen más generales y categóricas, como se advierte cuando dice que: “No puede haber moral del amor al prójimo mientras la mirada siga fija en la observación de la humanidad, mientras se considere inmoral exclusivamente lo que parece amenazar la supervivencia de la colectividad”.<sup>11</sup> Nos encontramos aquí ante el que acaso sea el aspecto más discutible de la reflexión moral y política de Nietzsche. El hecho de que se busque desviar la atención hacia lo que favorece a unos pocos. Es cierto que hay hombres que encarnan valores elevados y superiores, pero acaso esos hombres no serían tan fuertes si no tuvieran que hacer un ingente esfuerzo para luchar contra la mayoría y todo lo que ello representa. Y profundizando un poco la cuestión es preciso decir que, lo ideal sería que la ley fuera sólo eso, es decir la ley, que no se tuviera en cuenta más que al término medio, al ciudadano característico de un momento dado, el cual no necesariamente (como Nietzsche seguramente lo sabría) debe identificarse con la humanidad en su conjunto. Lo decisivo, desde nuestro punto de vista es por un lado el tipo de hombre que prevalece en una época determinada y, por otro lado, la concepción de hombre común a todas las épocas que pueda un filósofo poseer, si es que la posee. Esto último se encuentra en Nietzsche, como lo veremos más adelante.

Nietzsche sostiene que en la mayoría de los moralistas reina la repulsión a la selva virgen y a los climas tropicales, y que se presenta al hombre tropical como una forma mórbida y degenerada del hombre, o como si fuera su propio infierno y su propio tormento. Esto parecería favorecer las “zonas templadas”, los hombres “moderados” y a los mediocres.<sup>12</sup> En los fragmentos póstumos Nietzsche modificó este punto de vista adoptando una postura más moderada. En dichos fragmentos póstumos el filósofo. Sostiene que: “El orden en el rango ha sido puesto por la victoria de los más fuertes sobre los más débiles, y la necesidad de los más

---

<sup>11</sup> Op. cit., p. 112.

<sup>12</sup> Op. Cit., p 109.

débiles para los más fuertes, esto es lo que hace surgir diferentes funciones, la obediencia es así una forma de la conservación de sí mismo.”<sup>13</sup>

Vemos aquí como Nietzsche parece decir cosas contradictorias en distintos pasajes de su obra, pero también vemos que el planteamiento de fondo subsiste a lo largo de toda su obra y que no es otro que la distinción entre la moral del rebaño y la moral del noble o, para decirlo con otras palabras, del creador de valores. Podemos anticipar así una de las conclusiones de este trabajo: la de que en Nietzsche se da constantemente una tensión entre las rupturas y la continuidad. Por otra parte, hay que decir que la búsqueda de la moderación que encontramos en los fragmentos póstumos también conduce a evitar que algunas interpretaciones de la vida pretendan imponerse por sobre otras. Esa es la razón por la cual Nietzsche critica no sólo a la moral cristiana, sino también a la ciencia, es especial a la concepción mecanicista de la misma, a los ideales socialistas y a la sociología como ciencia.<sup>14</sup>

## II Ficciones útiles e inútiles

Una de las mayores dificultades que entraña el pensamiento nietzscheano es que el filósofo relativiza el concepto de verdad, sosteniendo que el conocimiento actúa siempre por medio de ficciones, que pueden ser útiles o inútiles: las primeras serían las que están al servicio de la vida y de la superación del hombre; las segundas serían, por ejemplo, las ficciones de la metafísica. Pero sostener que el conocimiento se reduce a una serie de ficciones, poner la verdad entre comillas, puede tornar difícil la crítica. Así como había un concepto específicamente hegeliano de razón que hacía difícil negar que “todo lo real fuera racional”, hay un concepto de verdad perspectivística en Nietzsche que torna muy difícil la refutación de sus categorías. Eso a menos, claro, que se posea un instrumento desde el cual apreciar los conceptos fundamentales del pensamiento de nuestro filósofo: la voluntad de poder, el superhombre, el eterno retorno y lo dionisiaco. Dicho instrumento debería estar presente en el pensamiento de Nietzsche y ser al

---

<sup>13</sup> NF, K.; Band 11, p. 126.

<sup>14</sup> Un buen análisis de esta cuestión puede encontrarse en el artículo de Horst Baier: “*Die Gesellschaft, ein langer Schatten dess Toten Gottes, Friedrich Nietzsche und die Entstehung der Sociologie aus dem Geist der décadence*”, en: (Nietzsche Studien, Band 10/11, p. 6-23.

mismo tiempo, susceptible de crítica, de una crítica que, siendo inmanente al pensamiento nietzscheano, pueda, al mismo tiempo, trascenderla: creemos que poseemos dicho instrumento y que el mismo no es otro que la concepción deficitaria del hombre, tal como ésta fuera expuesta por Arnold Gehlen. Eso nos permitiría evaluar mejor la potencia de Nietzsche como razonador, sin ejercer violencia contra los conceptos fundamentales de su pensamiento ni contra su concepción general de la verdad.

Comencemos por tomar en consideración el siguiente aforismo: “No hay espíritu, ni razón, ni pensamiento, ni conciencia ni alma, ni voluntad, ni verdad; todo son ficciones inservibles. No se trata de “sujeto” y “objeto”, sino de una determinada especie animal que solamente prospera bajo una cierta exactitud relativa y, sobre todo, regularidad de sus percepciones, de modo tal que pueda capitalizar la experiencia”.<sup>15</sup> Aquí aparece con claridad un nuevo concepto de conocimiento en el cual la verdad es puesta entre comillas y en el cual todas las categorías con las cuales han razonado los filósofos a lo largo de la historia son consideradas como manifestaciones de un perspectivismo propio de una especie de animal -el ser humano-. Todos los conceptos tradicionales de la metafísica son puestos como instrumentos vitales al servicio de la supervivencia de nuestra especie. Nietzsche sostiene, en otro pasaje de su vasta obra que, durante enormes espacios de tiempo, el conocimiento no ha hecho más que engendrar errores, aunque algunos de ellos resultan necesarios para la conservación de la especie. Esta clase de errores aparece como la base de nuestro sentido común. Hay que aceptarlos para poder vivir. Hay que admitir que hay cosas que son semejantes, que nuestra voluntad es libre, que lo que es bueno para algunos es bueno en sí mismo. Los que luchan contra la verdad de esta clase de proposiciones son rechazados por la mayoría puesto que la verdad es la forma menos eficaz del conocimiento, en virtud de que todas las percepciones de los sentidos y todas nuestras sensaciones presuponen la asimilación de esos antiguos errores fundamentales.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Cf. (KS), Band 13, 14 (122), p. 301.

<sup>16</sup> Cf. Nietzsche, Friedrich. KS., Band 3; FW , Buch 3, 110.

La noción de verdad a la cual Nietzsche cuestiona aquí es la verdad objetiva o noción apofántica de verdad, la misma descansa en la convicción de que nuestras categorías mentales son adecuadas para comprender la forma en la cual está constituida la realidad, lo cual es expresamente impugnado por Nietzsche. En el contexto de su filosofía, esta forma de verdad constituye la expresión del nihilismo decadente, que se caracteriza por buscar un fundamento originario, el cual, en virtud de su carácter permanente, le confiere a toda trascendencia. Nietzsche considera que este fundamento no es sino una ilusión producida por el deseo de seguridad que experimentan los hombres decadentes. Este concepto de verdad va a ser contrapuesto por Nietzsche con el de la verdad entendida como ficción, con su distinción entre las ficciones útiles o inútiles.

Nietzsche insiste , a lo largo de la mayor parte de su obra con su aserto de que el intelecto no es otra cosa que un instrumento que no tiene otro valor fuera del que posee para la conservación de la especie.<sup>17</sup> El interés por alcanzar la verdad objetiva que ha prevalecido desde siempre en la filosofía es reemplazado en Nietzsche por un interés pragmático que hace hincapié en la importancia que el conocimiento tiene en cuanto función vital. El mismo se encuentra en todos los pasajes de la obra del filósofo en los cuales el alude a la incompatibilidad existente entre el conocimiento objetivo (llamado por él conocimiento en sí ) y el devenir.<sup>18</sup>

De acuerdo con lo que Nietzsche nos dice, la lucidez consistiría en tomar conciencia de la imposibilidad de superar nuestra propia perspectiva. El perspectivismo del autor parece conducir al antropocentrismo, no obstante, en este punto se advierte una tensión en el pensamiento de Nietzsche, si nos atenemos a su afirmación de que: "...la voluntad de poder es lo que dirige también al mundo inorgánico, no se puede iluminar el 'efecto a distancia', algo atrae a otra cosa, algo se siente atraído, ese es el hecho fundamental..."<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> CF KSA, Band 2 *Ueber Lüge un Wahrheit in Aussermoralizschen Sinne*, p 675.

<sup>18</sup> CF Nf. 1885- 1887, KSA 12, 6 (11), p.237; KSA 12,9 )41), p 234; KSA11,34(253), p 506; NF. 1885-1887, KSA1, 7(54), p. 313; NF 1885-1887, KSA 12(8), p. 236.

<sup>19</sup> NF, KSA, Band 11, p. 503-594.

La voluntad de poder, en tanto es presentada aquí como la fuerza que está a la base de todo acontecer, resulta un concepto muy fuerte aun cuando no tenga un significado ontológico. La ambigüedad está dada por el hecho de que Nietzsche le confiere a la voluntad de poder mucha importancia, y niega la relación de correspondencia entre los conceptos y la realidad. Aparecen acá las vacilaciones y tal vez incluso contradicciones que caracterizan a Nietzsche como razonador. Volveremos sobre este tema en las conclusiones de nuestro trabajo. Por el momento debemos decir, en defensa del pensamiento de Nietzsche, que la voluntad de poder es captada “desde dentro”, es decir, de manera perspectivística<sup>20</sup>, lo que da por tierra con toda pretensión de construir una ontología objetiva. Reemplaza así la metafísica tradicional por una metafísica perspectivística que tiene los caracteres de una antro-po-ontología, en tanto los conceptos fundamentales de la misma resultan ser manifestaciones vitales de nuestra especie.<sup>21</sup>

### III “El que nació póstumo”: algunas proyecciones de Nietzsche en la cultura contemporánea

El gran acierto de Nietzsche como pensador, su máximo logro, tal vez se encuentre en el hecho de haber sido consciente de que su filosofía se anticipaba a su época y sería más valorizada en el futuro. Eso le daría la razón a su afirmación en *el Anticristo* de que “...algunos nacen póstumos”. En Alemania filósofos como Heidegger, Gehlen, Simmel, Jaspers, Habermas y muchos otros, se han ocupado de él. En Italia tiene muchos seguidores, entre los cuales podemos mencionar a Vattimo, Cacciari, Colli y Montinari; en Francia resulta el principal o uno de los principales referentes del pensamiento posmoderno y ha tenido una influencia muy grande en el pensamiento de Foucault y Derrida, por sólo dar dos nombres. En el ámbito de la psicología, ha tenido influencia o ha anticipado, al menos, algunos conceptos de Freud. En este trabajo no pretendemos hacer un análisis minucioso de la influencia de Nietzsche en el pensamiento contemporáneo, sino

---

<sup>20</sup> NF; KSA, Band 11, p. 654.

<sup>21</sup> Cf *La filosofía de Nietzsche como manifestación de la concepción deficitaria del hombre de Arnold Gehlen*. Raimundo, Alejandro Félix, Tesis de Licenciatura, Buenos Aires, 1995, Director : Doctor Ricardo Maliandi.

tomar en consideración el carácter más o menos azaroso de las anticipaciones nietzscheanas, el hecho de que sus intuiciones hayan sido más o menos acertadas.

Comencemos por analizar lo que Nietzsche dice en un pasaje de *Más allá del Bien y del Mal* con respecto a los sueños:

“Lo que vivimos en sueños, cuando estos se repiten periódicamente, termina por formar parte del curso general de nuestra obra, con la misma razón que las cosas realmente vividas”.<sup>22</sup> En este pasaje, que pone de manifiesto la importancia de los sueños, podría encontrarse una anticipación de la importancia que lo onírico adquiere en la obra de Freud, pero, esta intuición de Nietzsche podría representar, desde el punto de vista desde el rigor analítico, una inversión del pensamiento freudiano, puesto que para el autor de *La interpretación de los sueños*, los sueños son expresión de deseos reprimidos, razón por lo cual es la realidad de cada persona la que determina sus sueños, y no los sueños los que terminan por formar parte de la realidad. En el mismo libro Nietzsche anticipa también la importancia que le confiere Freud a la sexualidad cuando sostiene que: “el grado y la naturaleza de la sexualidad en el hombre penetran hasta la más alta cima de su espíritu”<sup>23</sup>; otra importante coincidencia entre ambos autores es la oposición al ideal ascético.<sup>24</sup> Con todo hay que reconocer que el rol que Nietzsche le confiere a la vida instintiva y a lo que Freud después llamaría el inconsciente, está influenciado a su vez por Schopenhauer, filósofo por el cual Freud tenía un profundo respeto. Será preciso, entonces ver otros autores contemporáneos en los cuales la presencia de conceptos nietzscheanos sea más determinante. Uno de ellos es Foucault. Podemos comenzar por decir que Foucault toma como referencia para sus reflexiones nada más y nada menos que un concepto de verdad típicamente nietzscheano. Lo hace cuando sostiene que: “...al menos desde Nietzsche la filosofía tiene por tarea diagnosticar y ya no procura decir una verdad

---

<sup>22</sup> Nietzsche, Friedrich; *Más allá del bien y del Mal*, ...p. 106.

<sup>23</sup> Op. cit, p. 77.

<sup>24</sup> Cf. Assoun; Pierre Laurent: *Freud y Nietzsche*, Fondo de Cultura Económico, México, 1096, 1a. ed. 1984, p. 229.

que pueda ser válida para todo el mundo y todos los tiempos”.<sup>25</sup> Foucault es uno de los filósofos en los cuales más se nota la influencia de Nietzsche, por su costumbre de realizar labores genealógicas, pero también por su costumbre de poner entre comillas algunos conceptos. A nuestro juicio ese es uno de los límites de ambos pensadores, puesto que implica tomar cierta distancia con respecto a las tesis que ellos pretenden defender. Lo curioso es que en un pasaje de Nietzsche se encuentra un pensamiento que se anticipa al de Foucault, quien parece conocerlo mucho, puesto que parece decir, o mejor dicho dice, lo mismo con otras palabras. El pensamiento en cuestión es el siguiente: “Todo cambio, toda novedad nos provoca sentimientos de hostilidad”.<sup>26</sup> Foucault, por su parte, afirma refiriéndose a la reacción de los distintos partidos comunistas y, en particular, el italiano ante lo nuevo que: “...no reaccionaron diciendo eso es nuevo, tal vez debamos tomarlo en consideración, no lo que dijeron es: si es nuevo es un peligro y, en consecuencia, un adversario”.<sup>27</sup> Es obvio que el contexto histórico al cual se aplica este pensamiento de Foucault es muy diferente al de Nietzsche, pero el parecido entre ambas posiciones es notable. La diferencia sustancial existente entre ambos filósofos es que Nietzsche, aun cuando se presentaba como el representante de una nueva forma de hacer filosofía, como el vocero y representante de una *filosofía artística* se vio a sí mismo siempre como un filósofo. Foucault, por su parte, siempre dijo que no se consideraba a sí mismo como un filósofo ni como un historiador. Además, Foucault es un pensador mucho más elusivo que Nietzsche. No llega a tener conceptos fuertes y evita siempre ser caracterizado de una u otra manera. Una prueba de esto que estamos diciendo se encuentra en el hecho de que toda su filosofía gire en torno a la noción de poder, pero él no dé un concepto de poder.

Otro filósofo del siglo XX muy influenciado por Nietzsche fue Arnold Gehlen. Ambos comparten la concepción del hombre como “animal no fijado”. Esta

---

<sup>25</sup> Foucault, Michel, *¿Qué es usted profesor Foucault?*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Ediciones, 2014, p. 87.

<sup>26</sup> Nietzsche, Friedrich, *Más Allá del Bien y del mal* ...p.105.

<sup>27</sup> Foucault, Michel. *El poder. Una Bestia Magnífica*, (Siglo veintiuno ediciones), 2014, p. 115.

concepción había sido ampliamente desarrollada por Herder<sup>28</sup> y sus antecedentes más antiguos pueden encontrarse en el Protágoras de Platón. Pero Gehlen desarrolló esta teoría con todo el apoyo de la ciencia moderna y con muchos y poderosos argumentos; por otra parte, le corresponde a Gehlen el haber descubierto la ley de la descarga (Entlastung) que explica todas las acciones y funciones tanto psíquicas como físicas del ser humano. El aporte de Nietzsche, debe, por lo tanto, ser relativizado. Volveremos sobre este tema en las conclusiones de este trabajo.

### Conclusiones

Lo primero que tendríamos que decir en las conclusiones de este trabajo es que Nietzsche le opone a la unidad sistemática que podemos encontrar en la obra de muchos filósofos, una *unidad problemática*. Esta está dada por una serie de categorías y problemas que persisten a lo largo de toda su obra, pero adquieren siempre un significado dinámico. Los problemas son, por ejemplo, el moral y el político, el concepto de verdad, etcétera, y los conceptos o categorías son la voluntad de poder, el eterno retorno, lo dionisiaco, la muerte de Dios, el superhombre y el perspectivismo. Su manera de hacer filosofía constituye el reflejo de un pensamiento que, a pesar de poseer elementos conceptuales y tesis muy fuertes acerca de los grandes problemas, no llega nunca a una formulación definitiva. Sólo llega a una última formulación de su pensamiento en los fragmentos póstumos.

En lo que hace a la ética, debemos destacar su genealogía de la moral dominante en su época. Esa tarea tiene, ciertamente, su mérito. Pero vista desde un punto de vista crítico parece ser que Nietzsche habría pasado por alto un elemento fundamental. Eso es lo que importa a los efectos de este trabajo que juzga a Nietzsche como razonador. Resulta sin duda un acierto de Nietzsche el haber visto en las formas culturales que se presentan como imbuidas de un fundamental deseo de perfección una expresión sutil y refinada de la voluntad de poder; pero, lo que Nietzsche pasa por alto es el hecho de que estas formas han prevalecido a lo largo

---

<sup>28</sup> Para tener una idea de la influencia que tuvo Herder sobre el pensamiento de Gehlen, basta con tener en cuenta el final del prólogo de su libro *El hombre*; para tener una idea de la influencia que Herder tuvo sobre Nietzsche, por su parte, confróntese Wollf; Hans M., Friedrich Nietzsche, der Weg Zum Nichts, Bern; Francke Verlag, 1956, p.34 y p 38.

de la historia, todo lo que hace es ver, en la victoria de los ideales democráticos, cristianos y modernos, una forma de decadencia, pero, insistimos, nunca es fortuito el hecho de que una forma cultural prevalezca sobre las otras. Nietzsche también se presenta como “abogado defensor” de los derechos de la vida frente a la “desviación” que en términos biológicos presenta el intelecto, pero contra esto hay que decir dos cosas: en primer lugar, que resulta poco creíble que la vida necesite un abogado defensor y, en segundo término, que parece indudable que su defensa de la vida se lleva a cabo por medios eminentemente intelectuales, es decir por la reflexión de la razón misma acerca de su propio significado. Esa es la grandeza de Nietzsche como razonador y también su límite.

Hemos señalado a lo largo de este trabajo las vinculaciones existentes entre las filosofías de Nietzsche y de Arnold Gehlen, es preciso terminar por decir algunas de las diferencias existentes entre ambos. Los dos le conceden mucha importancia al fenómeno moral, pero, a nuestro entender, Gehlen logró dar una respuesta más satisfactoria que Nietzsche a esta cuestión al mostrar la relación de la moral con el conjunto de la vida humana, cosa que Nietzsche parecería no haber hecho. Un buen ejemplo del modo convincente en el que Gehlen responde esta cuestión puede hallarse, por citar sólo un ejemplo en las páginas 75-76 del libro *El Hombre*, y también en el capítulo 9 de su libro *Moral Und Hipermoral*. Por otra parte, como ya lo hemos visto, Nietzsche, más que tomar en consideración la moral desde un punto de vista general se centra, a lo largo de casi toda su obra, en la oposición entre la moral del señor y la moral del esclavo.

Ya para terminar, tendríamos que decir, repitiendo conceptos anteriormente expresados que la influencia de Nietzsche en el mundo contemporáneo es enorme, su potencia intuitiva es máxima, sin embargo, si lo consideramos como razonador, advertimos que siempre piensa con profundidad, pero no siempre lo hace con la suficiente corrección. A nuestro juicio quiso abarcar demasiado y no siempre sus planeamientos agotaron el tema. Es lo que sucede, como ya lo hemos dicho, cuando analiza el problema moral. Acaso no tenga sentido juzgar la corrección argumentativa de un hombre que considera todas las categorías como ficciones, pero eso nos conduce, creemos, a la siguiente alternativa: 1) El criterio para distinguir entre las ficciones útiles y las inútiles se

encuentra en el perspectivismo antropocéntrico, la importancia que tenga un determinado conocimiento para el desarrollo de nuestra especie, o de los individuos más dotados de esta. 2) No existe tal criterio, con lo cual la distinción entre los errores útiles e inútiles es también una ficción y una máscara y entonces el pensamiento de Nietzsche no podría ser tomado demasiado en serio. Nosotros creemos en el perspectivismo antropocéntrico.

### ***Bibliografía***

Nietzsche, Friedrich, *Samtliche Werke , Kritische Studienausgabe , in 15 Bänden ,* herausgegeben von Giorgio Colli und Massimo Montinari, Berlín, New York, Deutscher Taschenbuch, Verlag de Gruyter, 1980.

Nietzsche, Friedrich, *Más allá del Bien y del Mal*, Editores mexicanos Unidos SA, México, 1980.

Foucault, Michel, *El Poder, Una Bestia Magnífica*. Siglo Veintiuno Ediciones, Buenos Aires, 2014.

Foucault, Michel, *¿Qué es usted profesor Foucault?* Siglo Veintiuno Ediciones, Buenos Aires, 2014.

Gehlen, Arnold, *El Hombre. Su naturaleza y su lugar en el mundo*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 2da edición, 1980.

Conway, Daniel W, *Nietzsche y lo Político*, 1ª. Edición, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2011.

Wolf, Hans M., *Friedrich Nietzsche, Der Weg Zum Nichts*, Bern, Francke Verlag, 1956.

Assoun, Pierre Laurent, *Freud y Nietzsche*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

Raimundo, Alejandro Félix, *La filosofía de Nietzsche como manifestación de la concepción deficitaria del hombre de Arnold Gehlen*, Tesis de Licenciatura, 1995. Director: Doctor Ricardo Maliandi.

Baier, Horst "Die Gesellschaft, ein langer Schatten dess Toten Gottes, Friedrich Nietzsche und die Entstehung der Sociologie aus dem Geist der decadence", en: Nietzsche Studien, Band 10/11.